

Por Cristian Velasco



Palabra de Nobel

## Elogio de la lectura y la ficción de Vargas Llosa

**Mario Vargas Llosa ya se encuentra en Estocolmo para recibir este viernes 10 de diciembre el premio que le fuera concedido hace dos meses. En los dos primeros días de actividades oficiales ofreció una conferencia de prensa y leyó el discurso de aceptación del Nobel, llamado "Elogio de la lectura y la ficción".**

→ **E**n la conferencia de prensa del lunes 6 de diciembre, Vargas Llosa aseguró que no se iba a dejar "enterrar" por el Nobel y que seguiría siendo un escritor con "anhelos y proyectos hasta el final".

"No me voy a convertir en una estatua", agregó.

“**Ante el requerimiento de un periodista para que declarase sobre la problemática del narcotráfico en México, Vargas Llosa volvió a mostrarse a favor de descriminalizar la comercialización y el consumo de drogas**”

El Nobel también habló sobre la función de la literatura, que, dijo, consiste en "enriquecer nuestras experiencias con historias imaginarias que den una mayor profundidad a nuestras ideas, enriquezcan nuestra sensibilidad y aumenten nuestro desasosiego y actitud crítica frente al mundo".

"Yo no quiero dar mensajes, yo lo que quiero es contar historias", sostuvo.

Respecto a su postura política, declaró: "No soy neoliberal, soy liberal; alguien que cree en la democracia y en la libertad y que se manifiesta en contra de toda forma de autoritarismo y totalitarismo".

Luego se refirió a la noticia de los últimos días en todo el mundo: la revelación de información restringida por parte de Wikileaks. "En este caso tengo una opinión contradictoria", subrayó. "Por una parte, me parece formidable la transparencia con que esta información sale a la luz, pues ello nos defiende contra las intrigas y las mentiras vinculadas a la vida política y al poder. Pero, por otra parte, si desaparece toda forma de confidencialidad y privacidad, no veo cómo podría funcionar un Estado, ya que la esencia misma de la democracia se vería en peligro".

Ante el requerimiento de un periodista mexicano para que declarase sobre la problemática del narcotráfico en el país de las rancharas, Vargas Llosa volvió a mostrarse a favor de descriminalizar la producción, la comercialización y el



consumo de las drogas y de canalizar el dinero que se emplea actualmente en la lucha contra las bandas organizadas en planes de desintoxicación y prevención. "La idea de la legalización poco a poco irá abriéndose paso", recalcó.

Ante la pregunta de a qué escritor le rendiría tributo, Vargas Llosa respondió que, sin duda, "a Flaubert, pues fue un hombre absolutamente esencial para demostrar cómo es posible construir el talento de uno mismo a base de disciplina, perseverancia, cabezonería y autocrítica".

Luego, una periodista griega le preguntó a quién daría el Nobel si pudiera hacerlo y Vargas Llosa contestó sin titubear: "Resucitaría a Jorge Luis Borges para dárselo".

Al día siguiente leyó su emotivo discurso de aceptación del premio, llamado "Elogio de la lectura y la ficción", que inició así: "Aprendí a leer a los cinco años en la clase del hermano Justiniano, en el colegio de La Salle, en Cochabamba,



“Vargas Llosa aseguró que no se iba a dejar “enterrar” por el Nobel y que seguiría siendo un escritor con anhelos y proyectos hasta el final”

Bolivia. Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida”.

Más adelante dijo: “No es fácil escribir historias. Al volverse palabras, los proyectos se marchitaban en el papel y las ideas e imágenes desfallecían. ¿Cómo reanimarlos? Por fortuna, allí estaban los maestros para aprender de ellos y seguir su ejemplo”.

Y luego enumeró a escritores como Faulkner, Flaubert, Martorell, Cervantes, Dickens, Balzac, Tolstoi, Conrad, Mann, Sartre, Camus, Orwel y Malraux, quienes “además de revelarme los secretos del

oficio de contar, me hicieron explorar los abismos de lo humano, admirar sus hazañas y horrorizarme con sus desvaríos. Fueron los amigos más serviciales, los animadores de mi vocación”.

Posteriormente habló sobre la relación entre la literatura y la libertad, cómo no. “Sin las ficciones seríamos menos conscientes de la importancia de la libertad para que la vida sea vivible y del infierno en que se convierte cuando es conculcada por un tirano, una ideología o una religión”.

También se refirió a la democracia y las dictaduras en Latinoamérica. “América Latina ha ido progresando, aunque, como decía el verso de César Vallejo, todavía hay, hermanos, muchísimo que hacer. Padecemos menos dictaduras que antaño, solo Cuba y su candidata a secundarla, Venezuela, y algunas pseudo

democracias populistas y payasas, como las de Bolivia y Nicaragua. (...) Si combate la insidiosa corrupción y sigue integrándose al mundo, América Latina dejará por fin de ser el continente del futuro y pasará a serlo del presente”.

Y no podía dejar de hablar de su país. “Al Perú yo lo llevo en las entrañas, porque en él nací, crecí, me formé y viví aquellas experiencias de niñez y juventud que modelaron mi personalidad, fraguaron mi vocación. Y porque allí amé, odié, gocé, sufrí y soñé. Lo que en él ocurre me afecta más, me conmueve y exaspera más que lo que sucede en otras partes. No lo he buscado ni me lo he impuesto, simplemente es así”.

Pero, sin duda, la parte más emotiva del discurso fue cuando se refirió a su esposa Patricia, que leyó con la voz quebrada. “El Perú es Patricia, la prima de naricita respingada y carácter indomable con la que tuve la fortuna de casarme hace 45 años y que todavía soporta las manías, neurosis y rabietas que me ayudan a escribir. Sin ella mi vida se hubiera disuelto en un torbellino caótico”.

Así fue la presentación de Mario Vargas Llosa ante la prensa mundial en Estocolmo, el lunes 6, y la conferencia “Elogio de la literatura y la ficción”, el martes 7. El viernes 10 asistirá junto a miembros de su familia y algunos amigos a la ceremonia de entrega de la estatuilla del Premio Nobel de Literatura 2010. ■

**OTRO DATO**

*El sábado 11 de diciembre, Mario Vargas Llosa compartirá con los reyes de Suecia una comida en el Palacio Real. Tiene prevista su llegada a Lima el lunes 13 ó el martes 14. El miércoles 15 asistirá a la inauguración de las conferencias sobre su obra que organiza la Casa de la Literatura.*

